

GIST, UN TUMOR DESCONOCIDO

ID: 948

Quesada Martínez, MC;. Fernández Camacho D; Medina Abellán M; Espín Giménez C; Navarro Silvente RL; Dus R.
CCSS Vistabella. Murcia

INTRODUCCIÓN

El dolor abdominal es común en atención primaria siendo la mayoría de los casos cuadros banales resolviéndose en pocos días, sin embargo, puede ser la manifestación de una enfermedad grave como un tumor estromal gastrointestinal (GIST) el tumor mesenquimal más frecuente en el tracto digestivo.

ENFERMEDAD ACTUAL

Varón de 56 años sin antecedentes de interés, consulta por dolor abdominal de meses de evolución que cedía con analgesia, astenia y pérdida de 6 kg que había relacionado con el estrés laboral. Se solicita analítica completa objetivando hemoglobina de 7 g/dl, hematocrito 22%, resto normal.. Exploración física, palidez mucocutánea, abdomen doloroso a la palpación generalizada sin signos de irritación. Resto normal. Se deriva a urgencias para trasfusión e ingreso.

PRUEBAS COMPLEMENTARIAS

- Gastroscopia: tumor submucoso gástrico. Biopsia: GIST.
- Tomografía axial computarizada abdominal: voluminosa masa en fundus gástrico de componente intraluminal, líquido perihepático, imágenes nodulares en Omento compatibles con implantes peritoneales, engrosamiento peritoneal y aumento de la atenuación reticular sugiriendo diseminación peritoneal. Adenopatías en ángulo cardiofrénico, ligamento gastrohepático, mesentéricas y tronco celiaco.
- Diagnóstico: tumor GIST irresecable.



ESTRATEGIA

Los GIST tienen una incidencia de 10 -20 casos por millón, la edad media es de 60- 65 años siendo algo superior en varones. Uno de los problemas es el diagnóstico en fase avanzada, ya que al ser un tumor de consistencia blanda, no interrumpe el tránsito intestinal, por lo que no produce síntomas durante la primera fase, manifestándose en la mayor parte de los casos cuando existen metástasis. El síntoma más frecuente es el dolor abdominal leve al inicio con empeoramiento progresivo, es común la aparición de anemia, vómitos, diarrea o pérdida de peso, sensación de protuberancias abdominales, el sangrado masivo o la oclusión interna del tracto digestivo en el caso de tumores más voluminosos.

